

Piedras, fantasmas, animales y diosas

Las películas que forman parte de este ciclo entienden el territorio como proyección cultural de una sociedad concreta en un lugar y tiempo determinados. Inéditas la mayoría de ellas en España, ponen en evidencia las relaciones de poder que los seres humanos establecemos con nuestro entorno y abren camino a formas de cohabitar disidentes que sitúen los márgenes en el centro.

Hay en todas ellas un cuestionamiento de la noción de “naturaleza” y sus representaciones hegemónicas, desvelando las tensiones heterocoloniales y antropocéntricas que conllevan los sentires y derechos de pertenencia. Buscan una aproximación al terreno desde lo liminal y lo transtemporal para generar nuevos paisajes e imaginarios situados en el umbral entre lo pasado y lo por venir, lo vivo y lo muerto, lo animal y lo humano.

Partir del carácter discursivo que nos brinda la “naturaleza” si nos aproximamos a ella tomándola como concepto o lugar común, es decir, como un elemento más de memoria cultural (lo que la cultura recuerda y olvida, los cuerpos que la ocupan, los paisajes en los que se desarrolla, la manera en que se transmite), permite evidenciar las estructuras de poder que históricamente le han dado cuerpo y puesto límites para después violarlos, comerciar con ellos, ordenarlos y controlarlos. Organismos y sistemas como el judicial o el museístico, así como el lenguaje, el método científico, las creencias religiosas, la historiografía y las artes, han elaborado a lo largo de los años una noción de naturaleza roMANtizada que elimina a todos esos cuerpos no asimilables por el sistema cultural imperante.

Es esta construcción monolítica y excluyente de lo natural, tremendamente violenta, la que denuncian y a la que se enfrentan las obras que conforman el presente programa audiovisual. La autobiografía, la performance, el desplazamiento de la voz narrativa a entes no humanos, la ficción especulativa y el apropiacionismo, son algunas de las estrategias y mecanismos que sus autorxs ponen en marcha para virar de lo macro del uso geopolítico de la tierra a lo micro del cuerpo político personal. Todas las fronteras se desdibujan aquí en un quehacer arqueológico, reivindicativo, feminista y anticapitalista que busca la intimidad y la memoria entre el yo o el nosotrxs y lo que nos rodea.

Quiela Nuc